

mecanews

75 años de Metz



75 años de Metz:

Las personas detrás de la historia de éxito



Después de haber dedicado los dos primeros números de la edición especial de manera exhaustiva a la cronología y las innovaciones de Metz, en este tercer número deseamos centrarnos en las personas que se encuentran detrás de nuestra marca. Y es que las personas son sin duda alguna el potencial más valioso de los 75 años de la historia de éxito de Metz. En primer lugar se encuentran naturalmente Paul Metz, fundador de la empresa, y su esposa Helene Metz,

quien ha seguido dirigiendo la empresa hasta el día de hoy con total dedicación. Naturalmente la intención de este tercer número no es nombrar y presentar a cada uno de los empleados anteriores y actuales ni cada uno de los departamentos, para eso necesitaríamos mucho más espacio.

Pero sí merece la pena mencionar la formación en Metz, que a lo largo de todos los años ha supuesto, y de hecho lo sigue haciendo, un pilar de apoyo fundamental para la empresa familiar Metz. Porque en Metz hemos formado y seguimos formando a todos nuestros aprendices desde abajo. Naturalmente profundizaremos en el tema de nuestros trabajadores más antiguos (los denominados «veteranos») y en el de nuestros fieles distribuidores especializados. Les deseamos que sigan disfrutando de la lectura y de la colección de estas ediciones especiales. En la última parte de la edición de aniversario se tratará la filosofía empresarial de Metz.



antiguamente se llamaba Transformatorenund Apparatefabrik Metz (TAM), no se podía imaginar que iba a escribir una impresionante historia de éxito, y es que en 2013 cumple unos formidables 75 años! Tampoco tenía por qué imaginárselo, ya que Paul Metz era un hombre de hechos y su enorme espíritu empresarial estaba impregnado por un poder de convicción tal, que supo entusiasmar y motivar a todos sus empleados. Sus ideas, innovaciones y su espíritu precursor aportaban constantemente un potencial tan importante capaz de asegurarle a la empresa Metz un desarrollo empresarial de éxito hasta el día de hoy. Desde sus principios con la

fabricación de aparatos de radio, pasando

por la fabricación de televisores y flashes,

hasta la fabricación de carcasas de plástico:

Paul Metz amplió la empresa de manera

sucesiva y muy precursora. Y todo ello

¡Cuando el 28 de noviembre de

1938 Paul Metz fundó la empresa, que

Paul Metz: un visionario

reaccionando siempre extrema con una sensibilidad y cautela a los desarrollos en el mercado. Llegados a este punto, es necesario mencionar a modo de ejemplo la decisión que tomó en el año 1964 de vender los televisores de Metz únicamente a través del comercio especializado regentado por propietarios. No someterse a la brutal presión de los precios del comercio mayorista se ha convertido hasta el día de hoy en una sagaz y admirable jugada. Paul Metz estaba totalmente convencido de que con una clara posición en

el mercado y centrándose en determinados mercados más allá del mercado de masas, una mediana empresa se podría hacer un hueco junto a los grandes grupos empresariales. La intención de Paul Metz no era darse golpecitos en la espalda para alabar sus innumerables logros, sino que él siempre miró por el bienestar de su empresa y de sus empleados. Pero no hay que olvidar que en su larga y completa trayectoria ha recibido numerosos galardones y homenajes: En 1972 se le concedió la Orden al Mérito de Baviera y en 1978 la Medalla de Estado por los méritos especiales a la economía bávara; en 1981 fue nombrado ciudadano honorífico de la ciudad de Zirndorf y senador honorífico de la Universidad de Ciencias Aplicadas Georg Simon Ohm de Núremberg; en 1982 recibió la Gran Cruz al Mérito de la Orden del Mérito de la República Federal de Alemania y en 1990 la Medalla al Mérito de la Cámara de Comercio e Industria de Núremberg. Sin olvidar que en 1984 se le puso el nombre

Paul-Metz-Halle al pequeño y gran pabellón municipal recién inaugurado de Zirndorf. Naturalmente, durante su larga carrera empresarial Paul Metz tuvo también que afrontar algún contratiempo empresarial. Así, en los tiempos de guerra después de 1939 tuvo que luchar para que esta joven empresa se siguiese desarrollando con éxito, a pesar de estar inmersa en ese problemático entorno. Es más, el 21 de febrero de 1945 una bomba incendiaria destruyó parcialmente la fábrica de Fürth. También en 1956 un fatídico incendio tuvo como consecuencia la destrucción de la fábrica de muebles radio de Fürth. Pero Paul Metz v su empresa siempre resurgieron de las cenizas con espíritu reforzado ante las adversidades: bien cambiando la gama de productos tras la destrucción del almacén de material en 1945, bien construyendo la nueva fábrica de muebles radio en Zirndorf tras el incendio del año 1956. El 20 de noviembre de 1993, Paul Metz falleció a la edad de 82 años. Dos meses antes de su fallecimiento, el incansable Paul Metz acudió a la feria IFA en Berlín para reunirse con clientes y empleados. Siguiendo fielmente sus principios, Helene Metz asumió la dirección de la empresa garantizando en todo momento que la transición se efectuase sin dificultades.

Comentario de Helene Metz:

«Mi marido tenía un carácter muy fuerte y no se dejaba doblegar fácilmente. Siempre valoró las adversidades como posibilidades para dar nuevos impulsos. Todos hemos podido aprender mucho de él, especialmente en lo que respecta a pensar y actuar de manera positiva, honesta y precursora. Yo personalmente me he contagiado de su personalidad, lo que hasta el día de hoy me ha hecho más fuerte en cualquier situación difícil.»

Helene Metz: una gran empresaria

Helene Metz, nacida en 1924 en Fürth, es la viva imagen de lo que se puede denominar como una gran empresaria. Hoy en día resulta extremadamente difícil encontrar personalidades como la suya en el ámbito empresarial. Helene Metz, al igual que su difunto esposo Paul Metz, apuesta por valores como fiabilidad, honradez, responsabilidad, lealtad, buenos puestos de trabajo y, naturalmente, productos de máxima calidad. Siempre ha fomentado el sello «Made in Germany», evitando así que los puestos de trabajo se trasladasen a Asia. El objetivo principal fue siempre asegurar la independencia de la empresa. Por este motivo, y también para asegurar en el futuro la existencia de la empresa familiar tradicional Metz en el emplazamiento de Zirndorf, creó en el año 1997 la Fundación Paul y Helene Metz, que ya había sido planeada por su marido. Sin duda alguna, Helene Metz conoce las instalaciones de Metz en Zirndorf mejor que cualquiera de empleados actuales. Esto se debe principalmente a que en el año 1940 trabajó durante las vacaciones en Transformatorenund Apparatefabrik Metz (TAM), que fue cuando conoció a Paul Metz. El 1 de marzo de 1941 empezó a trabajar como empleada fija en el departamento de contabilidad de TAM. Por aquel entonces, Helene Metz tenía tan sólo 16 años y se llamaba todavía Helene Metzner, hasta que finalmente se casó con

el ingeniero y fundador de la empresa Paul Metz. Cuando Paul falleció en 1993 a la edad de 82 años, Helene Metz, a la que los medios llamaban «la Grande Dame de la electrónica de consumo», supo asumir perfectamente las riendas de la empresa. A lo largo de su vida, Helene Metz ha recibido numerosos reconocimientos por su labor, como por ejemplo la Cruz al Mérito de la República Federal de Alemania (1987), la Medalla de Estado por los méritos especiales a la economía bávara (1996), la Orden al Mérito de Baviera (1998), la medalla Georg-Simon-Ohm (2004), la Cruz al Mérito de 1ª clase de la República Federal de Alemania (2008), así como la Medalla de Honor de la Cámara de Comercio e industria de Núremberg para Franconia Media (2011). En 2010 dejó la gerencia, no obstante sigue vinculada hasta hoy a la empresa, siendo la única propietaria de la misma, así como la presidenta del Consejo de Empresa y de la Fundación Paul y Helene Metz. Helene Metz, que ahora tiene 88 años, ha demostrado durante todos estos años que día a día ha llevado la empresa con compromiso, entusiasmo y pasión. Todavía hoy en día la Sra. Metz se entrega casi a diario con cuerpo y alma a la empresa en su oficina, en la calle Ohmstraße 55, en Zirndorf, para «sentirse bien próxima a su empresa v a sus empleados y velar por que todo vaya hien»



Comentario de Helene Metz:

«La empresa es mi segunda casa. La verdad es que no me puedo imaginar la vida sin mi empresa. A lo largo de los años, Metz se ha convertido en mi principal dedicación, y personalmente me llenan de alegría los éxitos que la empresa ha ido logrando a lo largo de los años, así como el bienestar de mis empleados. No le doy tanta importancia a las informaciones que los medios publican sobre mi persona porque, si lo hiciese, ya no podría pasear tranquilamente por la ciudad sin que se me abordase. Para mí lo principal siempre ha sido el buen nombre de mi empresa y su existencia. ¡Porque Metz es una marca en la que se puede confiar!»

La formación: un modelo de éxito «Made by Metz»

Existen numerosas empresas en Alemania que todavía pueden contar con empleados formados en la misma empresa. Metz confía hasta el día de hoy en el sistema más que avalado de formar a los aprendices en las distintas divisiones de la empresa, para luego integrarlos en la misma. Entre las posibilidades que ofrece para los jóvenes se encuentran las

profesiones de técnico comercial industrial, técnico electrónico para aparatos y sistemas, diseñador técnico de productos, mecánico de procesos para tecnología de plásticos y caucho, así como técnico mecatrónico. En un plazo de tres años como mínimo, los jóvenes aprendices pasan por los distintos departamentos de las tres divisiones de la empresa, que son electrónica de

consumo, electrónica de fotografía y tecnología de plásticos. Para mencionar un ejemplo sobre cómo las profesiones se han transformado en el ámbito industrial a lo largo de las décadas, el título actual de técnico electrónico para aparatos y sistemas equivalía en otras épocas a nombres de profesiones tan interesantes como técnico electrónico de radio (a partir de aprox.

1954), mecánico electrónico para tecnología de radio y televisión (a partir de aprox. 1965), técnico electrónico de radiodifusión (aprox. de 1972 a 1989), así como técnico electrónico de comunicaciones en la especialidad de tecnología de radio (de 1989 a 2005). El sistema de formación ha resultado muy eficaz durante los últimos 75 años para la empresa familiar de Zirndorf, y es que numerosos especialistas y directivos de hoy fueron primero los aprendices de ayer. De este modo, Metz apenas sufre fluctuación, logrando una unión que casi se podría denominar familiar. La convivencia en Metz se caracteriza por un ambiente de respeto mutuo y de espíritu trabajador. Esta constelación fomenta el buen

de confianza irreemplazable tanto por parte de los empresarios como de los empleados. Muchos de los empleados de Metz hicieron su formación aquí y luego fueron contratados por la empresa. Algo parecido pasa también con los ingenieros de Metz: Los mejores en la formación en Metz han recibido con frecuencia una beca de Metz para estudiar una carrera técnica en la universidad y finalmente han vuelto a la empresa para trabajar. Esto no es más que una muestra de los valores que se viven en el día a día en Metz y que, al fin y al cabo, se reflejan en la elevada calidad de los productos y en el trato con los clientes. En los últimos 75 años se han formado en Metz, en Zirndorf, numerosos aprendices

mecánico y técnico comercial. Como ya hemos mencionado antes, la mayoría de estos jóvenes se ha quedado con nosotros en Metz. Y no en pocas ocasiones, durante las ceremonias anuales de graduación de la formación en las que se da paso a la vida profesional, muchos jóvenes de Metz han sido distinguidos con galardones a escala local y estatal. Helene Metz insiste siempre en entregar personalmente los galardones en un acto solemne junto con los profesores de la formación y los directivos. En Metz, la política de personal se vive en estado puro, de lo que debería tomar ejemplo más de uno de los grandes grupos empresariales. La idea es que las experiencias recopiladas durante todos los años de dedicación a Metz se transfieran a las generaciones jóvenes con el fin de prepararlas para los retos de hoy y del mañana. Así se consigue que los empleados motivados, satisfechos y bien formados formen con sus conocimientos y experiencia el puntal sobre el que se sostiene Metz.



ambiente de trabajo, aumenta la identificación con los valores de Metz y crea una sensación

en escuelas taller especiales para titularse en las profesiones de técnico electrónico,

Comentario de Helene Metz:

«Considero que nuestra formación, en la que se transfiere un enorme volumen de conocimientos debido a la itinerancia entre los distintos departamentos, es un concepto totalmente ideal. ¿Por qué hacer cambios? Se ha demostrado su eficacia, y no sólo aumenta la calidad de los productos, sino también y especialmente la motivación de los empleados y su identificación con la empresa Metz.»

Los «veteranos»: empleados curtidos en Metz

La antigüedad en la empresa de muchos de los empleados de Metz es un ejemplo de lo bien que se sienten con nosotros. Actualmente el promedio del tiempo que un empleado de Metz permanece en la plantilla de esta empresa tradicional de Zirndorf es de nada más y nada menos que 20 años. Hasta el momento se ha podido distinguir a más de 100 empleados por superar los 40 años de antigüedad en la empresa. Con estas

cifras, Metz sienta un precedente ejemplar en tiempos de elevados índices de fluctuación y tasas de desempleo en alza. Helene Metz se encarga personalmente cada año de distinguir a los veteranos (bien con 25, bien con 40 años de antigüedad) por todos estos años de fidelidad, ya que la propietaria de Metz es muy consciente de lo importante que es la experiencia y su transmisión a las jóvenes generaciones. De este modo, este

elevado promedio de antigüedad en la empresa se ha convertido antes o después incluso en una ventaja decisiva ante la competencia. Tradicionalmente los festejos, que se han convertido en todo un honor para los veteranos, suelen tener lugar a principios de diciembre en el pabellón municipal Paul-Metz-Halle de Zirndorf. Sólo en el año 2012 fueron 13 los empleados homenajeados por la propietaria, Helene Metz, y los dos gerentes, Dr. Norbert Kotzbauer y Manfred Billenstein, por su fidelidad demostrada durante tantos años. Cuatro de dichos trabajadores llevan ya 40 años vinculados estrechamente a Metz, los otros nueve celebraron su 25º aniversario en la empresa. Como Helene Metz enfatiza en numerosas ocasiones, el gran éxito de Metz se basa en el compromiso diario, el trabajo y el apego de sus empleados. Sólo el que se siente a gusto en su empresa puede vivir de manera convincente la filosofía empresarial tanto en su interior como hacia el exterior. Naturalmente, gracias a la promoción y formación continua de la plantilla, Metz contribuye de manera decisiva al elevado potencial de desarrollo de sus empleados. Y es que en Metz sabemos que la promoción y el trabajo exigente forman una combinación imprescindible para garantizar un futuro seguro tanto a la empresa como a sus empleados. ¿Y qué mejor elogio puede existir para Metz que empleados felices y con muchos años de antigüedad?

Comentario de Helene Metz:

«En Zirndorf somos una gran familia, lo que implica también la transferencia de los conocimientos adquiridos a las nuevas generaciones. Por eso son tan importantes para nosotros los empleados que se quedan muchos años trabajando en la empresa, puesto que forman el puntal sobre el que se sostiene Metz y son prueba de la satisfacción de la plantilla. Por este motivo es muy importante para mí poder rendir homenaje personalmente a mis veteranos cada año.»



Los distribuidores especializados de Metz: una parte esencial de la empresa familiar



¿Qué sería de Metz sin sus muchos y fieles distribuidores especializados? La respuesta es muy fácil, puesto que sin ellos Metz seguramente no existiría en su forma y organización actuales. Cuando Paul Metz determinó en 1964 vender sus productos de TV únicamente a través del comercio especializado orientado al servicio y regentado por propietarios, tomó una decisión importante y de gran alcance.

Como primer proveedor, Paul Metz firmó un contrato con la cooperación de compras «Funkberater», la actual cadena «Euronics». Ese fue al mismo tiempo el nacimiento del eslogan publicitario «Metz: sólo en buenas tiendas especializadas», que a día de hoy sigue presente en la historia empresarial de Metz a modo de hilo conductor. Metz confiere una especial importancia a la asistencia óptima al consumidor final, ya que sólo en

estos comercios minoristas especializados se pueden explicar de forma clara estos productos, como los televisores, de forma orientada al asesoramiento y servicio, así como adaptarlos a los requisitos de los clientes. Es decir, no sólo los argumentos de venta específicos desempeñan un papel importante, sino especialmente el asesoramiento y la asistencia después de la compra. El típico distribuidor especializado de Metz está a disposición de sus clientes para ayudarles y aconsejarles en todo momento. En el mejor de los casos, los distribuidores especializados informan sobre los deseos específicos de los clientes al departamento de gestión de productos de Metz, donde se tienen en cuenta para los futuros desarrollos. Este fluido intercambio de información resultaría imposible en las grandes superficies comerciales. Para mantener a los distribuidores especializados siempre al tanto de las innovaciones

tecnológicas, los formadores de productos de Metz y el servicio técnico postventa ofrecen cursos de formación de manera regular para los actualmente cerca de 2.400 distribuidores especializados en Alemania y Austria. De este modo, tanto Metz como sus distribuidores especializados pueden mejorar de manera constante y seguir evolucionando conjuntamente e interactuando. A parte de todo esto, Metz invita de manera periódica a sus distribuidores a que visiten la fábrica en Zirndorf, donde se cuidan los contactos personales y se puede compartir información sobre las técnicas actuales de

producción. En las encuestas realizadas por la Asociación Federal de Minoristas de Tecnología y la revista «markt intern» se lleva eligiendo a Metz desde 1978 como el socio del comercio especializado nº 1. Metz puede estar muy orgulloso de ello, ya que este excelente argumento de venta consolida el gran éxito del concepto Metz. También la elección de «primera marca 2012» en el segmento TV por parte de los lectores de «markt intern», y, con ello, por parte del comercio especializado, corrobora la excelente calidad así como la popularidad de la marca Metz entre los socios del comercio especializado.

Comentario de Helene Metz:

«Estoy especialmente orgullosa de mis distribuidores especializados. Nos mantenemos fieles mutuamente desde 1964 e incluso muchos de ellos conocieron a mi esposo personalmente, al que apreciaban mucho. Los distribuidores especializados representan uno de los pilares más importantes del éxito de Metz, ya que forman el vínculo decisivo entre nuestros productos y los clientes finales.»

La Fundación Paul y Helene Metz: una decisión visionaria

Para Helene Metz fue algo lógico seguir dirigiendo las instalaciones de Metz después de que su marido falleciese en el año 1993. Tardó poco en tomar la decisión, junto con el equipo directivo más cercano, de seguir fiel al emplazamiento de Zirndorf y no vender la empresa. Su decisión se basó en la gran responsabilidad que sentía frente

dores y fundó en el año 1997 la Fundación Paul y Helene Metz, que ya había planeado su marido. Desde que dejó la gerencia en el año 2010, Helene Metz sigue siendo la presidenta en la Junta Directiva de la fundación, que se dedica principalmente a fines sociales y benéficos. El día que Helene Metz

empleados y de los numerosos distribui-

ya no esté entre nosotros, el destino de Metz pasará a cargo de la Fundación Paul y Helene Metz. Con esta inteligente jugada, Helene Metz ha podido preparar su empresa para el futuro y protegerla de la absorción por parte de los grandes grupos empresariales. De este modo, con la constitución de la fundación, mantiene la autonomía de

Metz y evita que se convierta en la rueda de repuesto de un consorcio. Si nos paramos a estudiar con detenimiento el panorama empresarial alemán de los años siguientes a 1948, comprobamos que había más de 70 fabricantes que se dedicaban a fabricar y vender radios, televisores y fonógrafos. Hoy en día, de aquella «era fundadora», además de la empresa familiar Metz, sólo queda Loewe (con participación extranjera). Todos los demás de aquella época o bien han desaparecido completamente del mapa o vendieron su marca a grandes grupos empresariales. El hecho de que la marca tradicional Metz no haya corrido ni correrá la misma suerte que la mayoría de dichas empresas se debe principalmente al inestimable mérito de Paul y Helene Metz y a la previsora constitución de la Fundación Paul y Helene Metz.



«Con la constitución de la fundación y siguiendo fiel a los principios de mi esposo, he encontrado una buena solución para el futuro de la empresa Metz. Se ha formado así una base sólida para que continúe la independencia y la existencia de la empresa.»



Helene Metz se compromete en el marco de la Fundación Paul y Helene Metz principalmente con fines sociales.

a los empleados, así como en su ambición empresarial. Fiel a los principios de su marido, Helene Metz, como única propietaria, pensó en el futuro de su empresa, de los

Masthead

Editor

Metz-Werke GmbH & Co KG Ohmstraße 55 90513 Zirndorf, Germany

Editorial staff and ViSdP

Oliver Bezold (Unternehmenskommunikation)

Graphic design

Neuland Communication Nueremberg, Germany